

**¿QUIÉN ASESINÓ AL LIBERTADOR SIMÓN BOLÍVAR?
DIJO BOLÍVAR SIETE DÍAS ANTES DE MORIR:
HE SIDO VÍCTIMA DE MIS ENEMIGOS PERSEGUIDORES
QUE ME HAN CONDUCIDO A LAS PUERTAS DEL SEPULCRO
PREGUNTÉMOSE A LA HISTORIA DE VENEZUELA**

REPORTAJE ESPECIAL

1 de 4



Escritor

Julio Barreiro Rivas



Dijo el Libertador Simón Bolívar al Congreso de Angostura, el día 15 de Febrero de 1.819: ¡Séame permitido llamar la atención del Congreso sobre una materia que puede ser de una importancia vital...tengamos presente que nuestro pueblo no es el europeo, ni el de americano del norte, que más bien es un **“compuesto”** de África y América, que una emanación de la Europa; puesto que hasta la España misma deja de ser europea por su sangre africana, por sus instituciones y por su carácter!...Es imposible asignar con propiedad a que familia humana pertenecemos.

Los ciudadanos de Venezuela, gozan todos por la constitución, intérprete de la naturaleza, de una perfecta igualdad política. **“En mi opinión”** dice Bolívar: ¡Señores Legisladores!...El principio fundamental de nuestro sistema, depende de la igualdad establecida y practicada en Venezuela. **“Que los hombres nacen todos con derechos iguales a los bienes de la sociedad”**. Pero también dice Bolívar: Que está sancionado por la pluralidad de los sabios; **“Que no todos los hombres nacen igualmente aptos a la obtención de todos los rangos: pues todos deben practicar la virtud; y no la practican: todos deben ser valerosos; y todos no lo son: todos deben poseer talento; y todos no lo poseen”**. La naturaleza hace a los hombres desiguales, en genio, temperamento, fuerzas y caracteres, pero las leyes corrigen estas diferencias. “No se puede castigar al incapaz” **¡Cuántos celos, rivalidades y odios, se evitarían si las leyes funcionaran!**.

Las constituciones debieran ser más explícitas a la comprensión del pueblo, explicar bien clarito, que todos los ciudadanos son iguales ante las leyes; incluyendo a los Presidentes y a sus acólitos; que todos tenemos derechos y obligaciones; y que nadie puede levantar falsos testimonios, ni mentir, como fue el caso del primer gobierno de Venezuela. Cuando su Presidente el General José Antonio Páez, confabuló al pueblo en contra de su mejor benefactor, el libertador Simón Bolívar, el que les dio el don de vida, al quitarles el yugo, la albarda y las cadenas de encima, que por sus

infamias e intrigas, lo condujeron a las puertas del sepulcro.
¡Perdonémosle porque no saben lo que hacen!.

Corría el año de 1.830, los días más penumbrosos llenos de “**paenuria**” llegaron ante el hombre más luminaria de América. Se encontraba Bolívar en Popayán (Colombia) cuando se presentó ante él, el Capitán “**Austria**” enviado desde Venezuela por el General José Antonio Páez, para anunciarle que el caudillo de Apure, no se oponía a la consolidación de la unión colombiana si el Congreso se decidía a elegirle a él, como Presidente de la gran Colombia: Le expresó Austria: “**Que el General Páez, confiaba en que el Libertador pondría al servicio de su candidatura toda su influencia con los legisladores**”. El Capitán Austria, le manifestó a Bolívar repetidas veces, que la facción de Páez en Venezuela, estaba resuelta a exigir como requisito insustituible, para la continuación de la unión de la Nueva Granda y Venezuela, la elección por el Congreso del General Páez, como Presidente de la república. Alegando que después del largo ejercicio del mando por el granadino Santander, había llegado el “**turno a los venezolanos**”.

Conocedor Bolívar de las ambiciones de Páez, le ordenó al Capitán Austria, manifestarle a Páez, que él no podía ni deseaba, adelantar las gestiones de él esperadas. En carta particular, le declaró a Páez, que él si hará respetar las decisiones de los representantes del pueblo; tanto si le investían de la calidad de Presidente, como si designaban para ese cargo a persona diferente. Dice Bolívar: “**Le digo a usted, bajo mi palabra de honor, que serviré con el mayor gusto a sus órdenes, si es usted el jefe del estado y, deseo que me haga la misma protesta de su parte, en el caso de que sea otro el que nos mande**”.



Después de haber recibido estas encomiendas, el General Páez reacciona como “**un toro salvaje**”. Aconsejado como en el año 1.827, por el intrigante “**Peña**” optó por desencadenar en Venezuela una revolución de descrédito en contra del “**mal gobierno de Bolívar**”. Y para justificar su ominosa empresa, invitó a los “**liberales**” a desconocer la autoridad del héroe Bolívar. Acusándolo de ser el autor de las gestiones, a favor de la Monarquía. Para estas tareas, Páez se asesoró nada menos que de **Leocadio Guzmán**, su emisario en las épocas cuando era jefe de los anarquistas en Venezuela, el autor intelectual de los planes antidemocráticos, que se habían fraguado en toda la gran Colombia en los últimos tiempos.

Fue así como en Venezuela, el día 23 de Noviembre de 1.829, en Valencia se firmó la separación de Venezuela de la Nueva Granada y de Quito. Advirtiendo, que si no se aceptaba la separación, se tendría que ocurrir a las “**Vías de hecho**”.

Este es el viejo “**Camino Real de los españoles**” adoquinado en sus subidas y bajadas que serpentea por las selvas del majestuoso cerro Ávila,

que une a la Guaira con el Valle de Caracas. – Fue este el camino que despidió a Simón Bolívar cuando vestido de civil, salió de Caracas (Venezuela) un día Jueves 5 de Julio de 1.827, rumbo a Cartagena (Colombia). Desterrado de su propia tierra por el “Hombre fuerte de Venezuela” el General “José Antonio Páez”.



Todavía estaban allí grabadas las huellas de sus últimos pasos, cuando el día 16 de Diciembre de 1.842, el camino y sus chozas aledañas, se adornaron con las encantadoras y perfumadas flores de Galipan, para dar paso al cortejo fúnebre y el lento transitar por la húmeda selva tropical; y ya para las 4 de la tarde, el féretro se hallaba en la puerta de Caracas; donde el pueblo “**Llano caraqueño**”, se dirigió a recibir su venerado hijo y Libertador Simón Bolívar.

Carmelo Fernández: corresponsal de guerra en Santa Marta, militar y pintor, autor del rostro de Bolívar, que está troquelado en las monedas de Venezuela y, sobrino del General Páez. – Es el que nos informa en sus escritos, que fue su “**Tío Páez**” el causante de toda la desgracia de Bolívar: Fue Páez el que traicionó el juramento de lealtad al Libertador y, el que durante doce años, le negó su última voluntad, al oponerse a que sus restos mortales, fueran trasladados desde Santa Marta a Caracas (...). Fue Páez, el artífice de la disolución de la Gran Colombia, como el líder de la “**Cosiata**”, agrupación de políticos oligarcas anti-bolivarianos, que conspiraba abiertamente por destruir la obra de Bolívar (...). – “Fue mi tío Páez, el que con sus discursos anti-bolivarianos, instigó a otros enemigos a asesinar al gran “Mariscal de Ayacucho Antonio José de Sucre en Berruecos” (...). – Fue Páez, el que desterró a Bolívar de su propia Patria; Fue Páez el que protegió a los antibolivarianos: “Santander, Obando, Carujo, Sanudo, Botero, Saldarriaga” los que trataron de asesinar a Bolívar en Bogotá. – Fue mi tío Páez, el que llevó al Libertador a iniciar el viaje hacia la eternidad y, el que inconcebiblemente ocupa en el Panteón Nacional un espacio al lado de la urna del Libertador (...). – Carmelo Fernández, también está en el Panteón Nacional, sus restos reposan muy cerca de los del Libertador.



Se llamaba Juan Palacios, el brujo del Guayabal, su protector y amo fue el “Taita José Tomás Boves” el que le dio el nombre de: “**Negro Primero**”. – “Pedro Camejo” vasallo del “Taita Páez”, llamado también el “Negro Primero”, representa en el billete de (5 Bolívares) al hombre fuerte de Venezuela, el “Caudillo de Apure”, el hombre que execró, vilipendió y empujó al Libertador a las profundidades del sepulcro.

El caballito blanco “Palomo” símbolo de libertad, colocado en el escudo de Venezuela, dándole su lado izquierdo al pueblo, significa en la “**Heráldica**” que está representando a un “**pueblo bastardo**”.

Web: www.farandulo.net